

## ¿Qué es el punto limpio?



Los puntos limpios son esos lugares donde se recogen y almacenan temporalmente, de forma separada, los residuos que no pueden tirarse en los contenedores convencionales, bien por ser grandes o porque podrían ser peligrosos.

Los puntos limpios han pasado a ser un importante elemento en las cadenas de reciclado de distintas corrientes de residuos. La mayor parte de los residuos que se recogen se trasladan a instalaciones de reciclaje ya existentes. Los demás, aquellos que no se pueden reciclar, son tratados o eliminados de la manera más adecuada posible.

Hay que tener en cuenta que los puntos limpios sólo admiten residuos generados por particulares y no de origen industrial. Además, no todos los puntos limpios aceptan los mismos objetos, así que lo mejor es informarse. Puedes buscar la información en el ayuntamiento o acercarte a tu punto limpio más cercano para comprobarlo.

Algunos de los materiales que no se admiten en los puntos limpios son: residuos orgánicos, materiales radioactivos, residuos infecciosos, neumáticos, materiales explosivos, residuos sin identificar...

Los principales tipos de puntos limpios son:

- **Puntos limpios fijos.** Son aquellos que, aun teniendo dimensiones diferentes, se encuentran en zonas no centrales de los municipios.
- **Minipuntos limpios o puntos de barrio.** Se ubican en zonas más cercanas al usuario, para que puedan hacer mayor uso de ellos. Al ser más pequeños, no pueden aportar los mismos servicios que los primeros.
- **Puntos limpios móviles.** Son servicios dados por un vehículo de recogida con compartimentos para los distintos residuos, para ofrecer, normalmente, servicio a zonas pequeñas.

**En esencia, se trata de tirar en los puntos limpios todo aquello que no pueda tirarse en los contenedores convencionales**



### Normativa de los puntos limpios

Los puntos limpios deben seguir una normativa clara, que ayuda a controlar los residuos que allí se depositan y facilitar tanto la labor de los trabajadores como el papel de los usuarios. En primer lugar, deben ser reconocibles desde el exterior, contar con horarios amplios y ser de acceso fácil para poder descargar los residuos más voluminosos. Además, deben mantenerse limpios, sin restos en el suelo.

Es también importante saber que debe haber alguien que ayude a los usuarios, un técnico que informe sobre el proceso para depositar los residuos y pueda dar instrucciones. Y, por supuesto, en ellos se acepta todo tipo de residuos, siempre que sean de origen doméstico, sin ningún coste para los usuarios.

Algunos de los materiales que pueden llevarse son pilas, todo tipo de baterías, electrodomésticos, restos de pintura, aceites (tanto de cocina como de motor), halógenos o lámparas fluorescentes, muebles y objetos voluminosos, aerosoles y productos químicos, medicamentos, escombros, chatarra, colchones, termómetros o radiografías entre otras.

